

# Recordar a Jesucristo en nuestras aflicciones

Lee Doctrina y Convenios 122:8–9 e intenta imaginar que Dios te está hablando a ti directamente sobre situaciones que tú y tu familia están afrontando. Marca las frases que Él enseñó y que es importante que tú escuches. Si lo deseas, anota los pensamientos y sentimientos que experimentes en tu diario de estudio o en tu ejemplar de las Escrituras.

Lee Alma 7:11–12 y la declaración siguiente del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia. Anota lo que enseñan acerca del Salvador, que te ayude a comprender mejor Doctrina y Convenios 122:8–9.



Cuando se pregunten cuánto dolor podrán soportar bien, piensen en Él. Él sufrió lo que ustedes sufren para que pudiera saber cómo elevarlos a ustedes. Puede que Él no retire las cargas, pero les dará fortaleza, consuelo y esperanza. Él conoce el camino, Él bebió la amarga copa, Él padeció el sufrimiento de todos.

Ustedes están siendo nutridos y consolados por un amoroso Salvador que sabe cómo socorrerlos en cualquier prueba que afronten (Henry B. Eyring, “Ser probados, probarnos y ser pulidos”, *Liahona*, noviembre de 2020, pág. 97).

- ¿De qué manera podría ayudarte durante tus pruebas el saber que Jesucristo ha “descendido debajo de todo ello”? (Doctrina y Convenios 122:8). ¿Por qué crees que Él haría eso?
  - ¿Qué otros pasajes de las Escrituras han sido significativos para ti al pasar por aflicciones?
- 

# Recordar a Jesucristo en nuestras aflicciones

Lee Doctrina y Convenios 122:8–9 e intenta imaginar que Dios te está hablando a ti directamente sobre situaciones que tú y tu familia están afrontando. Marca las frases que Él enseñó y que es importante que tú escuches. Si lo deseas, anota los pensamientos y sentimientos que experimentes en tu diario de estudio o en tu ejemplar de las Escrituras.

Lee Alma 7:11–12 y la declaración siguiente del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia. Anota lo que enseñan acerca del Salvador, que te ayude a comprender mejor Doctrina y Convenios 122:8–9.



Cuando se pregunten cuánto dolor podrán soportar bien, piensen en Él. Él sufrió lo que ustedes sufren para que pudiera saber cómo elevarlos a ustedes. Puede que Él no retire las cargas, pero les dará fortaleza, consuelo y esperanza. Él conoce el camino, Él bebió la amarga copa, Él padeció el sufrimiento de todos.

Ustedes están siendo nutridos y consolados por un amoroso Salvador que sabe cómo socorrerlos en cualquier prueba que afronten (Henry B. Eyring, “Ser probados, probarnos y ser pulidos”, *Liahona*, noviembre de 2020, pág. 97).

- ¿De qué manera podría ayudarte durante tus pruebas el saber que Jesucristo ha “descendido debajo de todo ello”? (Doctrina y Convenios 122:8). ¿Por qué crees que Él haría eso?
- ¿Qué otros pasajes de las Escrituras han sido significativos para ti al pasar por aflicciones?